



Nicolás de Lekuona



Sin título, 1935

Nicolás de Lekuona 1913-1937

El joven artista Nicolás de Lekuona —recuperado del olvido durante los últimos diez años— perteneció a aquella vanguardia artística española que fue barrida por la guerra civil y silenciada posteriormente. Tanto, que se ha llegado a dudar de su existencia. Pero la obra de Lekuona testimonia el impulso renovador de aquella generación de la República a la que perteneció, así como el talante juvenil y desprejuiciado de sus experimentos vanguardistas.

Pese a su corta vida, que no hizo posible el pleno desarrollo de sus capacidades, Lekuona experimentó con cuantos medios estuvieron a su alcance, desde la arquitectura al diseño, la fotografía o el cine, así como la pintura, el dibujo, el linóleo o la escritura.



Sin título, 1933

Lekuona nació el 19 de diciembre de 1913 en Ordizia (Guipuzcoa) y murió en el frente de Vizcaya (en Fruniz) el 11 de junio de 1937.

Tras unos inicios artísticos en San Sebastián —donde pudo conocer a través de las exposiciones organizadas por el Ateneo la obra de Miró, Picasso, Juan Gris...— se traslada a Madrid para estudiar la carrera de Aparejador. En esta ciudad tomará contacto con intelectuales, artistas y escritores, así como con publicaciones, exposiciones y tertulias que le permitieron reorientar sus inquietudes artísticas. Así frecuentó la tertulia del Pombo, cuyo organizador, Ramón Gómez de la Serna (llamado por Moreno Villa el "adaldid" de la vanguardia hispánica) le alentó en la realización de su fotografía "distinta",

pidiéndole una foto para su estudio y dedicándole su obra *El novelista*.

También en esta ciudad conocerá a los responsables de las revistas *Arte* (órgano de la Sociedad de Artistas Ibéricos), *Diablo mundo* (interesantísimo semanario republicano), *Noreste* (revista literario artística de Zaragoza dirigida por Tomás Seral y Casas. Pudo seguir de cerca las novedades cinematográficas y, sobre todo, disponer por entero de su tiempo, libre de la vigilancia familiar.

En Madrid haría también proyectos de exposiciones y actividades vanguardistas destinadas a realizarse en el País Vasco. La más importante fue la *Exposición de Pintura, Escultura, Fotografía*, celebrada en San Sebastián en 1934. En ella presen-



Sin título, 1934



Sin título, 1934

tó el carácter multidireccional de su obra, con óleos, dibujos, fotografías y un fotomontaje. Exponían con él Jorge Oteiza, que sería su gran amigo y Narkis Balenciaga.

Lekuona conocía el viraje de la Nueva Fotografía desde las distintas opciones tomadas por los cámaras europeos o americanos, a través de revistas como *L'illustration*, donde en los años 30 se difundían los nuevos puntos de vista, pero asumía como más cercano a su ideología utópica el tratamiento de constructivistas como Rodchenko o experimentadores de la Nueva Visión, como Moholy Nagy.

“En la fotografía (decía Rodchenko) existe el viejo punto de vista del ángulo de visión de un hombre que está de pie sobre el suelo y mira en dirección hacia adelante, o, como yo lo llamo, hacer planos de ombligo. Combato ese punto de vista y lo seguiré combatiendo con mis colegas de la nueva fotografía. Los planos de ángulo más interesantes son hoy los de hacia abajo desde arriba, hacia arriba desde abajo y sus diagonales”¹. Estos serán los puntos de vista de Lekuona, que utiliza la herramienta fotográfica para registrar su particular modo de encontrarse con lo cotidiano: desde el mundo de los niños al de los objetos, desde el espacio urbano hasta el ámbito más familiar e íntimo de la casa.

Los fotomontajes de Lekuona transmiten el grado de inmersión de su autor en los planteamientos revolucionarios en torno a la obra de arte: supresión de materiales nobles y supre-

¹ Newhall, B. *Historia de la fotografía*. Barcelona, 1983.



La calle de nadie. Paisaje de soledad, 1932

sión del original, es decir, aceptación del papel creativo de los medios mecánicos. Pero sobre todo este planteamiento optimista en torno a la modernidad, evidente en los fragmentos fotográficos seleccionados, está la belleza de sus imágenes evocadoras de mundos fascinantes, absurdos e incongruentes.

Estos fotomontajes realizados por el procedimiento del "collage" suponen una síntesis de los más interesantes movimientos de vanguardia que le han dado su especificidad: Dadá, Constructivismo y Surrealismo. Del primero, el componente humorístico; del segundo, el tratamiento espacial; del tercero, el automatismo.

Adelina Moya

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ 26 JULIO / 30 SEPTIEMBRE 1989

Guillem de Castro, 118 - 46003-VALENCIA
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 332 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

 **GENERALITAT VALENCIANA**
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA